



## equipo **Artístico**

STEVEN LANCE ERNST, ÁLVARO PÉREZ  
Y BRUNO LÓPEZ-LINARES: Asistentes de Dirección  
ROCÍO VIDAL: Ayudante de Dirección  
MARCOS GPUNTO: Fotografía  
ANA CRISTINA MATA: Coreografía y voz  
VÍCTOR ELÍAS Y JAVIER VAQUERO: Música  
GABRIELA SALAVERRI: Diseño Vestuario  
JAVIER RUIZ DE ALEGRÍA: Escenografía e Iluminación  
JOSÉ CARLOS PLAZA: Dirección

## equipo **Técnico**

GRÁFICAS ISASA: Imprenta y Diseño Gráfico  
TRANSPORTES CASTILLO: Transporte  
MARTA GARCÍA: Peluquería  
PALOMA DE ALBA: Realización Vestuario  
TALLER MARÍA CALDERÓN: Tinte y Ambientación  
ZVONIMIR OSTOIC: Realización Decorados  
LUIS DELGADO: Sastrería  
JUANJO CAÑADAS: Sonido  
KIKE HERNANDO: Maquinaria y Regiduría  
EVA SÁEZ: Iluminación  
CELSO JOSÉ HERNÁNDO: Dirección Técnica

## equipo de **Producción**

JOSE CASERO: Gerencia  
CELESTINO ARANDA Y JESÚS CIMARRO: Productores

**PENTACIÓN ESPECTÁCULOS.**  
Plaza de la Cebada, 2. 28005 Madrid

**DISTRIBUCIÓN**  
Rosa Sáinz-Pardo  
rosasainzparado@pentacion.com  
David Ricondo  
davidricondo@pentacion.com  
91 523 97 90

**PRODUCCIONES FARAUTE S.L.**  
Dolores Armengot, 27. 28025 Madrid

**DISTRIBUCIÓN**  
Celestino Aranda  
914 220 540 / 630 939 810  
celestinoaranda@faraute.com  
www.produccionesfaraute.com  
Instagram: @produccionesfaraute  
por @maruchilg

PATROCINADORES



COLABORADOR



MARÍA ADÁNEZ  
JOAQUÍN NOTARIO

# **iAy, Carmela!**

JOSÉ SANCHIS SINISTERRA

DIRECTOR  
**JOSÉ CARLOS PLAZA**

PRODUCTORES  
**CELESTINO ARANDA Y JESÚS CIMARRO**

PENTACION  
ESPECTACULOS

PRODUCCIONESFARAUTE  
Compañía Miguel Narros

*Carmela: ejemplo de amor  
hacia la vida y hacia los demás,  
valores que están dentro del  
alma de las buenas personas.*



# La persistencia de Carmela

JOSÉ SANCHIS SINISTERRA

Tres décadas y media después de su estreno (1987), esta modesta “elegía de una guerra civil” -cuya “acción no ocurrió en Belchite en marzo de 1938”- parece no obstante empeñada en levantar su enjuto tinglado escénico más allá del tiempo y del espacio. También del espacio, sí, ya que, a pesar de las coordenadas locales de su trama (España, Aragón, Belchite...), Carmela y Paulino no han cesado de echar raíces en países y ciudades tan distantes y distintas como Londres, Francia, Turquía, Chile, Berlín, San Petersburgo, Grecia,

Cuba, Sarajevo, Argentina, Estocolmo, México, Australia... y un largo etcétera. Por no hablar de los numerosos montajes que siguen proliferando por la geografía española.

Tal diversidad de horizontes e idiomas acabaron por revelar al autor que el tema de su humilde tragicomedia no es tanto -o no solo- nuestra Guerra Civil, cuyo cincuenta aniversario pretendía evocar en medio de una vertiginosa *Transición*, quizás tentada en exceso por el deseo de olvidar. Más bien fue descubriendo que “¡Ay, Carmela!” trataba del deber de los vivos para con “los muertos que no quieren borrarse”. O, dicho de otro modo, que entre las risas y lágrimas que la precaria compañía ambulante suscita (*Carmela y Paulino, Variedades a lo fino*) se va imponiendo el recurso inexcusable a la memoria de los vencidos... quizás para evitar lo que podríamos llamar la “segunda muerte de los muertos”.

Y esta problemática, al parecer, sigue teniendo resonancia en los cuatro puntos cardinales de la Historia reciente...



## Reparto

Por orden alfabético

Carmela  
**María Adán**

Paulino  
**Joaquín Notario**



## Sobre un hondo suspiro: ¡Ay, Carmela!

JOSÉ CARLOS PLAZA

Carmela vuelve una y otra vez. Vuelve su recuerdo contra el olvido. La evocamos para que su espíritu no se pierda en el cómodo mundo de la indiferencia. Vuelve a alertarnos, a gritarnos con su presencia que el huevo de la serpiente, que siempre ha estado ahí, se está rompiendo

Nuestro sueño de un mundo de tolerancia, de comprensión, de permisividad hacia lo diferente, de igualdad, de solidaridad, de justicia social se va resquebrajando y el mundo fascista de intransigencia, terquedad, obstinación, testarudez avanza tan incompresible como imparablemente. Carmela es nuestra memoria y nuestra culpa como lo es de “El Paulino”, el “cagón”. ¿A quién nos recordará?

Pero ahí está Carmela con su verdad, su vitalismo, su pasión y su valentía. Carmela: ejemplo de amor hacia la vida y hacia los demás, valores que está dentro del alma de las buenas personas. Carmela: reivindicación de la bondad tan denostada en estos días.

Carmela es divertida, brillante y descarada. Pura raíz, pura sangre. No piensa mucho, convive con los que la rodean, siente y padece. Un ser sin cultura, sin sofisticaciones, sin prejuicios que es carne viva, sensible al dolor de los demás.

Y Carmela se sacrifica porque no puede vivir en un mundo podrido. “Pobre país que necesita héroes”.

Y nosotros cogemos aire con la mayor alegría y profundidad posibles para volver a suspirar: ¡Ay, Carmela!

